

UNIVERSIDAD DE LOS HEMISFERIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS



TEMA: EL POPULISMO Y LA DISPUTA POR LA HEGEMONÍA DESDE LA  
CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE UNA IDENTIDAD POPULAR: CASO DE  
ESTUDIO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE EVO MORALES 2005.

PROYECTO DE FIN DE CARRERA PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

AUTOR:

JUAN DIEGO DOMÍNGUEZ DURÁN

TUTOR:

MSC. FRANCISCO MONTAHUANO

QUITO, 2019

## **DECLARACIÓN DE ACEPTACIÓN DE NORMA ÉTICA Y DERECHOS**

El presente documento se ciñe a las normas éticas y reglamentarias de la Universidad de los Hemisferios. Así declaro que lo contenido en este ha sido redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la biblioteca a que haga pública su disponibilidad para lectura, a la vez que cedo los derechos de publicación a la Universidad de los Hemisferios.

De comprobarse que no cumplí con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee. Asimismo, no podré disponer del contenido de la presente investigación a menos que eleve por escrito el requerimiento para su evaluación a la Comisión Permanente de la Universidad de los Hemisferios.

Juan Diego Domínguez Durán

0105766059

**A mis padres, que por su amor y sacrificio, estarán por siempre en el único paraíso real que existe, el corazón de su hijo.**

## AGRADECIMIENTOS

Debo empezar por agradecer a mi tutor, Francisco, siento profundamente que este proceso ha sido de aprendizaje mutuo, siempre con su guía académica. De igual manera, agradecer a todos los profesores que aportaron con su conocimiento para este resultado final: Juan Ignacio desde el ante proyecto y como lector, Vale con la metodología, Juan Francisco como lector, Alfredo con las traducciones de Gramsci y Daniel con las discusiones sobre la izquierda y Žižek.

Sería injusto no agradecer a todos los amigos y profesores que han sido parte de todo este proceso universitario fuera de las aulas. Esas charlas, libros y discusiones de seguro acompañan este trabajo. Agradecer a esos profesores de políticas que se ponen al alcance de uno, contrario a esos que se proponen ostentar sabiduría y enseñan poco.

Finalmente, quiero agradecer a mis compañeros, los que me han acompañado toda esta etapa. Con ellos aprendí que lo que le hace progresista a una persona no son necesariamente sus ideas, sino la confianza en los demás. Podemos decir que desde nuestro espacio, incluyendo este trabajo, hemos empujado siempre para que la astucia de la Universidad trate de estar a la altura de los tiempos.

## **RESUMEN**

El populismo se ha convertido en una categoría de estudio polémica pero importante para la ciencia política en la era del consenso y la hegemonía liberal en la academia. El estudio que se propone el autor describe y explica la construcción discursiva de una identidad popular en el proceso político populista de Evo Morales en su primera campaña presidencial en Bolivia en 2005. Para ello, el autor se basa principalmente en los criterios teóricos elaborados tanto por la Escuela de Essex, la teoría populista de Ernesto Laclau, y otros autores de la corriente crítica. Los hallazgos principalmente se enfocan en la descripción del proceso de producción de identidades como forma de reivindicar lo político en la disputa por la hegemonía. El proyecto de Morales, buscaba consolidar a las poblaciones excluidas como un sujeto político capaz de disputar la hegemonía a las elites neoliberales que habían gobernado el país desde sus inicios como república.

## **ABSTRACT**

Populism has become a category of controversial study but important for political science in the era of consensus and liberal hegemony in the academy. This research presents an analysis of populist discourse of the first presidential campaign of Evo Morales in Bolivia in 2005. The study describes and explains the discursive construction of a popular identity in the populist political process of Evo Morales in his first presidential campaign. For this, the author is based mainly on the theoretical criteria developed by the Essex School, the populist theory of Ernesto Laclau, and other authors of the critical theory. The findings mainly focus on the description of the process of identity production as a way to claim the political in the dispute over the hegemony. The populist project, sought to consolidate the excluded populations as a political subject capable of contesting the hegemony of the neoliberal elites that had ruled the country since its inception as a republic

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
MARCO TEÓRICO.....	5
1. Lo político y la política en la era pospolítica. ....	5
2. Hegemonía e ideología.....	8
3. Identidades políticas y la construcción del pueblo: El populismo en la teoría de Ernesto Laclau.....	10
4. Análisis de discurso: La Teoría del Discurso y la escuela de Essex. ....	13
EL CASO BOLIVIANO: IDENTIDAD BOLIVIANA Y CONTEXTO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 2005.....	15
1. Identidad de la nación boliviana 1825-2005. ....	15
2. Contexto previo a la Campaña: crisis de Estado y ciclo de protestas. ....	17
3. Elites tradicionales y hegemonía neoliberal: regionalismo, racismo y autonomía.....	20
ANÁLISIS DEL DISCURSO.....	23
1. Discurso nacional popular indígena y la nominación de “pueblo”. ....	23
2. Construcción de una identidad contra hegemónica popular, anti neoliberal e indígena. ....	27
3. Reforma Agraria, Nacionalización del gas y Asamblea Constituyente como equivalencias. .	29
4. Liderazgo carismático y representación del líder en el populismo. ....	30
CONCLUSIONES .....	32
BIBLIOGRAFÍA.....	36
ANEXOS.....	40

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge por una inquietud acerca del proceso político liderado por Evo Morales Ayma como el primer presidente indígena del Estado Plurinacional de Bolivia. Pretende describir, desde el constructivismo, y con recursos metodológicos de la teoría populista, la teoría del discurso, la construcción discursiva de nuevas identidades en la primera campaña presidencial en 2005. Esta construcción discursiva permitió consolidar en la base del poder político a sectores históricamente excluidos dentro del Estado en su disputa por la hegemonía.

La presente investigación se divide en secciones: la primera pone a discusión algunos conceptos claves que nos permiten articular teóricamente la idea del populismo en la disputa por la hegemonía desde el discurso; la segunda, es un estudio histórico de la nación boliviana y del contexto de la primera campaña presidencial de Evo Morales. Finalmente, corresponde el análisis discursivo en la campaña presidencial con las herramientas desarrolladas en las secciones previas.

En la sección teórica, se elabora un breve recorrido conceptual necesario para entender la teoría populista y de análisis de discurso, que serán los hilos conductores de la investigación. Parte de una distinción de la política y lo político en una era donde la pospolítica también ha invadido la academia. Se busca conceptualizar términos y enfoques utilizados durante la investigación como hegemonía, ideología, la Teoría Populista y la Escuela de Essex. Apoyado en autores como Antonio Gramsci, Carl Schmitt, Judith Butler, Slavoj Žižek, Íñigo Errejón, Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, se elabora la base teórica que sostiene el siguiente trabajo.

El populismo se ha convertido en la última década un tema central de la teoría política latinoamericana. Ernesto Laclau propone rescatarlo de su lugar marginal dentro de las ciencias sociales y pensarlo no como una forma degradada de la democracia sino como una manera de construir lo político. El populismo, conjunto con la Teoría del Discurso, busca recuperar su valor como herramienta para analizar procesos políticos actuales. Por otra parte, la Teoría del Discurso rescata la importancia del papel del discurso como constituyente socialmente, ya que constituye identidades sociales y relaciones entre personas y grupos de

personas, así como la formación y reproducción de las instituciones que enmarcan nuestra existencia.

En la segunda parte de este trabajo, se realiza una descripción del contexto boliviano, la identidad nacional histórica, la hegemonía neoliberal durante el siglo XX, y la serie de protestas populares a inicios del siglo XXI, conocidas como el Ciclo Rebelde, que terminarían con las elecciones del año 2005, donde se presentó como candidato por el Movimiento Al Socialismo MAS, Evo Morales Ayma.

Para entender el caso de estudio seleccionado, esta sección inicia con un breve recorrido histórico sobre la identidad nacional boliviana desde 1825 hasta 2005. Destaca los acontecimientos que marcaron esta construcción de identidad como la independencia en 1825, la primera constitución republicana en 1826, la Guerra del Chaco de 1935, la revolución de 1952 y la radicalización neoliberal del Estado en 1993. Luego se aborda el contexto previo que daría paso al surgimiento de Evo Morales como líder de un proyecto populista. Este contexto, en el cual se desarrollaría la campaña presidencial de 2005, está compuesto por una crisis del Estado boliviano; un ciclo de protestas, conocido como el *Ciclo Rebelde*, donde jugarían un rol importante el Movimiento Campesino Indígena, el Movimiento Cocalero, los sindicatos obreros, entre otros actores.

Finalmente, el trabajo termina con un análisis del discurso de Evo Morales, candidato del MAS, durante la campaña presidencial de 2005. En esta sección se articulan todas las secciones anteriores como resultado del análisis discursivo en base a las herramientas teóricas explicadas anteriormente. Esta sección busca explicar el proceso de construcción de una nueva identidad nacional popular indígena como resultado del proyecto político de Morales, y cómo esta construcción discursiva pretende disputar la hegemonía frente a las elites neoliberales.

En el análisis del discurso, el análisis de los mismos se realizó desde la interpretación de los datos recolectados en una matriz. La matriz, como herramienta del análisis documental, nos permitió identificar los elementos de la Teoría del Discurso y el Populismo dentro del discurso del candidato presidencial Evo Morales, para luego describir el proceso de constitución de una identidad política que dispute la hegemonía neoliberal en el país de Bolivia.



Desde la visión epistemológica constructivista, el diseño metodológico cualitativo estuvo basado en una matriz elaborada con los supuestos y conceptos teóricos de la Teoría del Discurso y la Teoría Populista propuesta por Ernesto Laclau y la conocida como Escuela de Essex. Finalmente, las técnicas de investigación utilizadas en el caso de estudio son el análisis de fuentes documentales, en este caso, el análisis de 31 discursos lingüísticos y no lingüísticos durante la campaña presidencial de Evo Morales dentro de todo el territorio boliviano.

Desde el constructivismo social, las identidades políticas son resultado de dinámicas de disputa y procesos de construcción. “La articulación discursiva de esquemas de percepción e interpretación, sus cargas emocionales y su representación del orden social, constituyen la realidad política” (Luckmann & Berger, 1996). Esto no significa que la realidad es el discurso, sino que para que un objeto o institución se politice es necesario que se articule en discursos que les atribuyan un sentido. Igualmente, así se explica desde el constructivismo, que las identidades políticas son procesos de generación de esquemas interpretativos y lealtades compartidas que aspiran extenderse. (Luckmann & Berger, 1996)

Con el fin de agrupar la Teoría del Discurso y la Teoría Populista de Ernesto Laclau, como ejercicio teórico metodológico, se utiliza la siguiente matriz que articula las dos corrientes y sus elementos de análisis del discurso. Esta matriz recoge los 4 elementos principales del discurso populista: la acumulación de demandas insatisfechas es la recopilación discursiva de las demandas heterogéneas populares; la formación de cadena de equivalencias es el momento constitutivo del populismo como tal cuando una demanda asume la representación simbólica de otras; los significantes vacíos en la nominación conceptual del discurso; y finalmente como se construye la identidad política como actor político.

Modelo de matriz de análisis del discurso utilizado en este trabajo.

	Acumulación de demandas insatisfechas.	Formación de una cadena de equivalencias.	Cristalización en un significante vacío.	Construcción de identidad y disputa por la hegemonía
--	--	---	--	--

El objeto de estudio de la investigación, explicado previamente, se lo realiza un caso de estudio. El caso seleccionado es el discurso político de Evo Morales en su primera campaña presidencial de 2005 en Bolivia. El discurso identificado se estudia mediante material recolectado a través de análisis documental. El material recolectado para el análisis son textos, relatos, documentos y recursos no lingüísticos del candidato a presidente Evo Morales y el Movimiento Al Socialismo MAS de enero a diciembre de 2005.

En términos de la Teoría del Discurso (Howarth, 2005), el caso seleccionado para la investigación muestra una relación orgánica del discurso con el estudio de caso en términos de lógica de validación y presentación y no una lógica de descubrimiento. Esto significa que el caso seleccionado busca inicialmente representar una investigación descriptiva explicativa más que exploratoria.

El caso boliviano fue seleccionado inicialmente por su representatividad en la región al ser un proyecto político de raíces indígenas en busca del poder en un país históricamente dominado por una minoría social. Por otra parte, el caso seleccionado ocupa un lugar dentro de los objetivos: al identificarlo como proyecto populista, se busca explicar el proceso de construcción de identidades desde el discurso y la disputa por la hegemonía en el país.

## MARCO TEÓRICO

### 1. Lo político y la política en la era pospolítica.

“Nosotros, la “nada” que no cuenta en el orden social, somos el pueblo y todos juntos nos oponemos a aquellos que sólo defienden sus propios intereses y privilegios”

**Jacques Ranciere. El Desacuerdo, 1995**

“La lucha política por la hegemonía política ideológica es, siempre una la lucha por la apropiación de aquellos conceptos vividos como apolíticos, porque trascienden los confines de la política”.

**Slavoj Žižek, En defensa de la intolerancia, 2008**

En la era pospolítica, donde el *mundo libre* ha triunfado sobre las viejas luchas ideológicas, la idea del conflicto pertenece al pasado, y ahora el consenso se puede obtener a través del diálogo. Se eliminan las identidades políticas, por lo tanto es posible entender un mundo sin la idea de enemigos. Este clima intelectual de la pospolítica no reconoce la dimensión antagónica que constituye lo político y, lejos de ser un camino democratizador, parece ser insuficiente para explicar algunos de los problemas que se presentan a las instituciones democráticas en la actualidad, entre ellos las identidades políticas y el populismo.

La pospolítica sostiene que hay que abandonar las divisiones ideológicas para resolver exigencias puntuales bajo criterios técnicos: una visión apolítica. Este nuevo orden liberal niega la política bajo un intento de sustitución del conflicto político por un modelo de negociación empresarial (Žižek, 2009). Esta perspectiva se basa en la creencia de un consenso racional, capaz de reconciliar los diversos valores e intereses en constante conflicto mediante procedimientos imparciales.

Frente a esta perspectiva surgen teóricos que buscan rescatar la existencia de conflicto como condición para un ejercicio efectivo de la política. Esta visión política, contraria a la pospolítica, será el hilo conductor del siguiente trabajo de investigación.

A pesar de que en el lenguaje cotidiano no es común realizar una distinción entre *lo político* y *la política*, es necesario retomar el debate como marco teórico base para la crítica de la pospolítica. Como una aproximación, Chantal Mouffe empieza por distinguir entre la ciencia política, que trata el campo empírico de la política, y la teoría política que pertenece al ámbito de los filósofos que se preguntan por la esencia de lo político. (Mouffe, 2007)

Para Jacques Ranciere, la dimensión de lo político nace en la Grecia antigua cuando una parte de la población, excluida de la estructura social, exige ser tomada en cuenta en la esfera pública asumiendo la representación universal del conjunto de la sociedad (Ranciere, 1996). Esta idea complementa la visión de Mouffe, sobre concebir lo político como la dimensión del antagonismo constitutivo de las sociedades humanas (Mouffe, 2007).

El reconocimiento del conflicto como constitutivo de las relaciones humanas significa una tensión natural entre un cuerpo social y una parte de la sociedad, excluida del mismo, que desajusta ese orden en nombre del principio de universalidad (Žižek, 2009). Es decir, para Žižek, el ejercicio de la política trae como consecuencia una tensión donde un singular, que busca posicionarse como universal, busca desestabilizar las relaciones en el cuerpo social. “Cuando los excluidos protestan contra una élite dominante, la verdadera apuesta no está en las reivindicaciones explícitas, sino en el derecho fundamental a ser reconocidos como iguales en la discusión” (Žižek, 2009, p. 31). Cuando ocurre esto, al cambiar el contexto que determina el funcionamiento de las cosas, estamos ante la dimensión de lo político.

En la primera mitad del siglo XX, Carl Schmitt fue uno de los primeros teóricos en comprender la naturaleza de las identidades colectivas. Para el autor alemán, el criterio de lo político viene dado por su diferencia específica que lo entiende como la discriminación entre *amigo / enemigo*, compuesto por un *nosotros* en oposición a un *ellos* como formas colectivas de identificación (Schmitt, 1932). Por lo tanto, lo político, según sus palabras “nunca puede ser erradicado porque puede obtenerse su energía de las más diversas empresas humanas: toda antítesis religiosa, moral, económica, ética, o de cualquier otra índole, adquiere un carácter político si es lo suficientemente fuerte como para agrupar eficazmente a los seres humanos en términos de amigo/ enemigo” (Schmitt, 1932).

Si hay política en la sociedad es por la dimensión de conflicto que existe en las sociedades humanas. Si se elimina el conflicto de la vida social, no hay necesidad de la política. Por lo tanto, en palabras de Mouffe: “la política es el conjunto de prácticas e instituciones a través

de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político” (Mouffe, 1993)

Continuando con el pensamiento de Schmitt y Mouffe sobre la cuestión de lo político y la política, la cuestión de repensar la política democrática es reconocer la existencia de los antagonismos como erradicables, sin embargo, es posible la existencia de una democracia pluralista. (Mouffe, 2015). Ante el antagonismo de Schmitt que propone la distinción amigo/enemigo, Mouffe propone un enfoque agonista<sup>1</sup>. En lugar de ver como enemigo al otro institucionalizado, Mouffe propone una idea de adversario (Mouffe, 2015) La distinción radica en encontrar una forma de relación antagónica, en donde, se acepta la legitimidad del adversario aun sabiendo que no hay solución racional al conflicto, es decir, nunca se van a poner de acuerdo.

Íñigo Errejón, en el libro compartido con Mouffe (Construir Pueblo, 2015), complementa que hay que reconocer que la sociedad por su naturaleza está dividida, a diferencia de la tendencia liberal a privilegiar el consenso; “la democracia no es estar de acuerdo todos, sino construir los mecanismos a partir de los cuales se puede dar una disputa infinita sobre temas diversos” (Errejón, 2015). Así, la política no es una cuestión netamente técnica destinada a ser resuelta por expertos, sino implica decisiones que nos llevan a elegir entre alternativas en conflicto.

Cuando se habla de *lo político*, desde la filosofía política, se refiere el reconocimiento del conflicto como constitutivo de las relaciones humanas producto de la normal tensión dentro de un cuerpo social. *La política*, por otra parte, es el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político. Es importante entonces reconocer esta dimensión, frente a la visión liberal *pospolítica* que ha inspirado instituciones que, por no aceptar el conflicto, han obstaculizado la expresión del mismo, dando paso a que aparezca por fuera de lo constituido.

---

<sup>1</sup> El agonismo hace referencia a la idea de Mouffe, de una democracia pluralista que acepta el conflicto como esencia de la política, contraria a la idea de la democracia liberal del consenso entre actores racionales. La democracia agonista busca encontrar mecanismos donde se exprese el conflicto de una manera institucional. (Mouffe, La política y lo político, 2007).

## 2. Hegemonía e ideología.

- Cuando yo uso una palabra –insistió Zanco Panco- quiere decir lo que yo quiero que diga... ni más ni menos.

- La cuestión –insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

- La cuestión –dijo Zanco Panco- es saber quién es el que manda, eso es todo.

**Lewis Carroll, Alicia a través del espejo, 1973**

A diferencia de una visión que concibe al poder como una operación en el campo político en términos de bloques que rivalizan por el control de las políticas, la hegemonía pone énfasis en el modo –o los modos- en que opera el poder para formar la comprensión cotidiana de las relaciones sociales y las formas en las que reproducimos esas relaciones (Butler, Replantear el universal, 2000). También, Butler añade que el poder no es estático, sino se rehace en la vida cotidiana, constituyendo lo que conocemos como sentido común arraigado en la cultura.

Butler, en su teoría de la performatividad (1990) se acerca bastante a lo que vamos a desarrollar a continuación sobre la teoría gramsciana de Hegemonía. Coinciden en que el mundo social es construido y nuevas posibilidades sociales pueden emerger de la acción social. Las dos coinciden en que para lograr la transformación social no basta con reunir masas en favor de una causa, sino se logra a través de la forma en que se articulan las relaciones sociales, abriendo nuevos horizontes conceptuales por prácticas no convencionales (Butler, 2000). Esta premisa nos permite acercarnos aún más a la teoría de la Hegemonía del filósofo italiano Antonio Gramsci.

La hegemonía fue una categoría política que tuvo centralidad en los movimientos de izquierda rusos hasta previo a la revolución bolchevique, impulsados por Plejanov, como una respuesta política frente al zarismo. Lenin asumió esas premisas privilegiando la conducción política y militar de la clase obrera sobre la dominación burguesa, sin embargo, fue Gramsci el que extendería la noción a una dirección ideológica y cultural (Campione, 2014). En otras palabras, podemos decir que la supremacía de un grupo social se manifiesta como el dominio y dirección intelectual y moral sobre el resto de la población, diferente a la pura coerción.

Para el filósofo italiano, la hegemonía se manifiesta como un continuo formarse y superarse de equilibrios inestables entre los intereses del grupo fundamental y los grupos subordinados,

equilibrios en los que los intereses del grupo dominante prevalecen hasta cierto punto, no solo hasta el único interés económico corporativo (Gramsci, 1935). Esto significa que una clase se constituye en hegemónica a pesar de efectuar concesiones materiales a los grupos oprimidos, siempre y cuando no afecte lo esencial que es la actividad económica; esto el autor lo llama *equilibrio de compromiso*.

La Teoría del Discurso, que vamos a profundizar en un apartado especial en esta sección, incorpora la dimensión de la hegemonía dentro del análisis del discurso. En el análisis del discurso, la disputa por la hegemonía y el establecimiento de un proyecto político de una hegemonía determinada son importantes en la formación, funcionamiento y disolución de los discursos (Howarth, 2000).

Siguiendo la misma idea de hegemonía gramsciana, en una formación social dada, la hegemonía se logra cuando un proyecto político es capaz de determinar los significados. Por lo tanto, la hegemonía entra en el análisis al identificar la fuerza política que decide las formas dominantes de conducta y significado. La corriente del análisis aporta al concepto la idea de que para que se establezca una hegemonía tiene que producirse una lucha entre fuerzas opuestas y la exclusión de ciertas posibilidades (Howarth, 2002). Eso explica porqué las prácticas hegemónicas son un ejercicio de poder, en donde, un proyecto político busca imponer su voluntad sobre otro.

En cuanto a la ideología, esta puede tener varios significados, pero el utilizado con mayor frecuencia es relativa al poder, como proceso de legitimación del poder de una clase dominante (Eagleton, 1997). Aquí ponemos énfasis en esa visión, contraria a la idea de autores como Hobbes, Habermas o Rawls, en donde se ve a la ideología como un modelo de sociedad que permite la justicia o normas sin exclusión de los ciudadanos. También esta visión se distingue de la visión marxista clásica que concibe una distinción entre el mundo de las ideas de lo real, lo objetivo.

Terry Eagleton presenta la ideología como un asunto de discurso y no necesariamente de lenguaje. “La ideología como una ilusión, mistificación o sueño imposible encierra al individuo en una dimensión que desconoce” (Eagleton, 1997, p. 8). En otras palabras, Eagleton ve a la ideología como un proceso de producción de ideas, creencias y valores que pueden ser verdaderos o falsos y se expresan en la vida cotidiana. El autor no se aleja de la visión de la ideología como una cuestión de poder, al definirla textualmente como *discurso interesado* (Eagleton, 1997, p. 19).

Para Slavoj Žižek la ideología no es algo que simplemente se impone, sino es la relación espontánea con el entorno social, es la manera en la que percibimos cada significado (Žižek, 2012). Frente a la idea marxista de la ideología como representaciones mentales que se contrasta con el mundo material de la producción económica, el filósofo esloveno pone énfasis en la ideología como una “realidad social cuya existencia implica el no conocimiento de sus participantes en lo que se refiere a su esencia” (Žižek, 1989, p. 47). Estas ideas, que implican el no conocimiento de los individuos, tomadas como verdades son las que permiten la reproducción del status quo.

Frente a la idea de la ideología como una deformación de la realidad objetiva, Laclau menciona que esta objetividad va a ser siempre precaria porque no puede existir por fuera de una producción ideológica. (Retamozzo, 2015). Laclau entiende a la ideología como un elemento constitutivo de la totalidad social clave para entender los discursos como históricos y contingentes.

Finalmente, Laclau y Mouffe también rechazan la idea marxista de la ideología por la distinción que realiza el marxismo entre los objetos reales del mundo de las ideas. Para Laclau y Mouffe, tanto los objetos como las prácticas son necesariamente discursivos. Para que las cosas tengan significado, estos deben formar parte de discursos concretos (Laclau & Mouffe, 1985). Las cosas, para ser comprensibles y dotadas de racionalidad, deben existir dentro de un marco más amplio de significación.

### **3. Identidades políticas y la construcción del pueblo: El populismo en la teoría de Ernesto Laclau.**

Frente a una insatisfacción sobre las perspectivas sociológicas que presuponen tipos de funcionamiento social simples y uniformes que buscan explicar la construcción de identidades, Ernesto Laclau centra su estudio en la lógica de formación de identidades colectivas. Frente a la desestimación académica del populismo, relegándolo como un fenómeno al margen de la explicación social, Laclau desarrolla el populismo como un modo de construir lo político, donde no se lo puede atribuir a un fenómeno delimitable, y cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos en conjunto.

Hay que reconocer que el populismo no es la única teoría que busca explicar la creación de identidades políticas y sociales. Sin embargo, la teoría propuesta por Ernesto Laclau nos



permite una aproximación que responde a lo explicado previamente en este trabajo sobre lo político, la política y la hegemonía.

En términos de la teoría de Laclau, el Populismo tiene lugar mediante la articulación variable de la equivalencia y la diferencia, y el momento equivalencial presupone la constitución de un sujeto político que reúne una pluralidad de demandas sociales. Esto implica la creación de fronteras internas y la creación de un “otro” institucionalizado. Esta combinación de momentos estructurales, sin importar los contenidos ideológicos del movimiento, da como resultado un populismo de una clase u otra (Laclau E. , 2005).

Esta definición necesita profundizar conceptualmente ciertas categorías que nos van a ayudar en la próxima sección a encontrar en el discurso político ciertos elementos que caracterizan un discurso populista como una forma de construir lo político. Para continuar con el populismo hay que establecer una característica previa que tiene que ver con el rol del discurso. En palabras de Laclau: “el discurso es el terreno donde se constituye la objetividad como tal” (Laclau E. , 2005, p. 92). En otras palabras, el discurso no se limita al habla o la escritura, sino a todo el conjunto de elementos en las relaciones sociales que juegan un rol constitutivo.

En la definición inicial del populismo hablamos de articulación variable de la equivalencia y la diferencia, y cómo la articulación equivalencial de demandas hace posible el surgimiento del pueblo. Se entiende a la lógica de la diferencia como la afirmación de la particularidad de las demandas en un mundo heterogéneo, mientras a la equivalencia como “la claudicación de la particularidad, destacando lo que todas esas demandas diferenciales pueden tener en común” (Laclau E. , 2005, p. 92). Ese punto de encuentro entre la diferencia y la equivalencia, conocido como la totalización, es lo que constituye una identidad social. “La totalización se da cuando una demanda diferencial asume la representación de una totalidad imposible” (Laclau E. , 2005, p. 92). Este momento equivalencial o totalizador, reúne una pluralidad de demandas en una demanda diferencial que asume la representación del conjunto de demandas equivalenciales.

Cuando Laclau menciona la creación de fronteras internas y la creación de un “otro” institucionalizado, se refiere al momento donde se constituye la identidad política o *pueblo*. “No hay totalización sin exclusión” (Laclau E. , 2005, p. 104), por ende, en el populismo, una frontera de exclusión divide a la sociedad en dos campos: el pueblo y el poder. En este caso, el pueblo aspira a ser concebido como la totalidad legítima; en palabras de Laclau: “el

rechazo de un poder activo en la comunidad requiere la identificación de toda la cadena popular con un principio de identidad que permita la cristalización de las diferentes demandas en torno a un común denominador” (Laclau E. , 2005, p. 151).

Usualmente se comete el error de confundir el populismo con clientelismo o demagogia, principalmente por el rol que puede cumplir el líder populista. El populismo se desmarca de teorías como la psicología de las masas de Freud o el psicoanálisis de Lacan principalmente porque el líder populista asume un rol de unidad equivalencial del grupo como articulador de demandas del pueblo (Laclau E., 2008). Esto se distingue de una falsa idea de clientelismo o totalitarismo, en donde el líder de masas asume un rol imperativo de mandatos a obedecer, encarnando lo que el psicoanálisis llama el superyó<sup>2</sup>, imposibilitando así la construcción de un *pueblo*. (Merlin, 2013)

Finalmente, otro concepto que pone sobre la discusión del populismo Ernesto Laclau son los significantes vacíos en su rol de dar coherencia al campo social. Basado en la idea del de la condensación (Althusser, 1976) sobre que los antagonismos de la sociedad se condensan en una unidad ruptural alrededor de las demandas, Laclau nos habla de los significantes vacíos como una herramienta para condensar una identidad popular en torno a estos significantes que requieren a la cadena equivalencial como una totalidad. Los significantes vacíos son palabras que no tienen asignado un contenido conceptual, “que no cumplen un rol de expresar algún contenido, sino funcionan como denominaciones de una plenitud que esta constitutivamente ausente” (Laclau E. , 2005, p. 151).

Los significantes vacíos son elementos particulares como palabras o imágenes que transmiten las demandas y se convierten en nombres de una universalidad (Laclau E. , 2005). Términos como *justicia* o *libertad* pueden convertirse como el común denominador conceptual de todas las demandas en un proceso político definido, unificando así la identidad en un terreno social radicalmente heterogéneo. Estos se diferencian de los significados flotantes, que solo son elementos discursivos ambiguos en un espacio de disputa por la hegemonía política discursiva.

---

<sup>2</sup> El superyó es la instancia moral que surge como resultado de la resolución del complejo de Edipo y constituye la internalización de las normas, reglas y prohibiciones parentales. (Laplanche & Pontalis, 2007).

#### **4. Análisis de discurso: La Teoría del Discurso y la escuela de Essex.**

El análisis de discurso, en un concepto amplio, es una disciplina relativamente nueva, que se refiere al conjunto de recursos metodológicos que sirven para analizar conversaciones, escritos o alocuciones (Fairclough, 1992). El análisis puede ser visto como un mero concepto lingüístico o textual que limita su enfoque analítico a un segmento en específico del habla o de la escritura, o por el contrario, desde la teoría crítica del discurso se analizan las formaciones discursivas como cuerpos de ideas que producen conocimiento del mundo (Howarth, 2002).

Estas teorías, que encajan dentro de la corriente posmoderna, surgen frente a las excesivas ambiciones de la modernidad por basar nuestro conocimiento en un fundamento objetivo o esencial bajo la idea de “el mundo como es en realidad” (Howarth, 2002). Estas narrativas fundacionalistas de la modernidad y sus planes objetivos y de razón científica se imponen sobre el conflicto, la diversidad y formas de conocimiento diferentes. Frente a las teorías de la modernidad, Richard Rorty resalta la finitud humana y supone que las cosas siempre son susceptibles de cambio por nuestras propias acciones: “en las personas no hay más que aquello que han recibido por la socialización, es decir, su capacidad de utilizar el lenguaje y, por tanto, de intercambiar opiniones y deseos con otras personas” (Rorty, 1989).

Utilizando las ideas anti esencialistas de la posmodernidad, de autores como Derrida, Rorty o Lyotard, y siguiendo el enfoque crítico de Foucault, Chantal Mouffe y Ernesto Laclau desarrollan una teoría de discurso especializada en el análisis de procesos políticos. Este enfoque es conocido como la Teoría del Discurso o la corriente de la Escuela de Essex.

Esta teoría se caracteriza por la identificación de conceptos clave dentro del discurso como la articulación, análisis político, antagonismos, hegemonía, subjetividad y actuación; algunos de ellos ya desarrollados previamente en este trabajo.

La concepción del discurso en la Teoría del Discurso se alinea con la Teoría del Populismo, explicada previamente, mediante el carácter relacional que juegan las identidades políticas. El significado, tanto de las palabras como de las instituciones, se entiende siempre en relación con el contexto del que forman parte (Howarth, 2002). Solo es posible entender y explicar un proceso si se puede describir la práctica y el discurso en el que ocurre. Igualmente, la Teoría del Discurso incorpora en el análisis el concepto de articulación,

entendida como la práctica de juntar distintos elementos y combinarlos para construir una identidad nueva (Howarth, 2002).

Los discursos contruidos políticamente son de carácter contingente (Laclau & Mouffe, 1985), esto significa que, tanto el lenguaje como todo agente social son susceptibles al cambio. Los discursos construyen una identidad mediante la construcción de antagonismos del nivel amigo / enemigo. Los antagonismos son claves en la Teoría del Discurso porque ejemplifica la contingencia de la identidad, y porque la constitución de relaciones antagónicas explica la constitución parcial de la identidad discursiva y de los agentes sociales (Howarth, 2002). En esta forma de constituirse el sujeto político, juegan un papel muy importante los significantes vacíos o flotantes que sirven para simbolizar la relación antagónica entre oprimidos y opresores.

La Teoría del Discurso también se ocupa de cómo se entienden a sí mismas las personas en las sociedades. Esta teoría rechaza cualquier connotación determinista y parte de la premisa que los sujetos se construyen de forma discursiva. Esto nos lleva a dos nuevos conceptos: las posiciones subjetivas y la subjetividad política.

La idea de posición subjetiva hace referencia a las múltiples formas en que un agente puede constituirse a sí mismo en un actor social. Por ejemplo, un agente puede considerarse a sí mismo como indígena, pero también cristiano y obrero. Pueden existir identidades que estén incluidas en discursos más globales como el nacionalismo (Howarth, 2002). Por otra parte está la subjetividad política, que busca entender como los actores actúan y toman decisiones. La Teoría del Discurso sostiene que “las acciones de los sujetos son posibles por la precariedad de los discursos con los que se identifican” (Howarth, 2002, p. 128). Esto significa que en periodos de crisis social o económica, los sujetos podrían experimentar crisis de identidad. En estos periodos, los sujetos buscan replantear su identidad y significados articulando discursos alternativos.

## **EL CASO BOLIVIANO: IDENTIDAD BOLIVIANA Y CONTEXTO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 2005.**

“Para las oligarquías dominantes, los indígenas serán meras cosas fatalmente adheridas a la geografía, al igual que las piedras o los animales, con los cuales es imposible imaginar una comunidad de iguales formales –que es el pre requisito subjetivo de cualquier formación nacional- y no se tiene otra opción más que utilizarlos instrumentalmente”. **Álvaro García Linera. Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.**

“Como indios nos dominaron, como indios nos liberaremos”. **Movimiento Indianista.**

### **1. Identidad de la nación boliviana 1825-2005.**

En 1825 se declara la independencia de Bolivia e inmediatamente se promulga la primera constitución del país. Desde la misma se evidencia una diferenciación entre ciudadanos y bolivianos a partir del idioma, la riqueza y la propiedad individual de la tierra (García Linera, 2017). Esto afirma el clasismo hacendal de los fundadores de la nación, y el horizonte étnico racial con lo que los nuevos gobernantes entendían la pertenencia nacional boliviana. La inmensa mayoría de indígenas no eran considerados iguales frente a los ciudadanos ni en derecho, origen, ni en destino compartido (García Linera, 2017).

La identidad nacional boliviana fue construida a imagen de los terratenientes y empresarios mineros, un orden de jerarquía oligárquica y derechos heredados por apellido y color de piel. Tras la derrota en la Guerra del Chaco y las constantes luchas obreras mineras, la posibilidad de un destino común se reconfiguró. Esa unidad interclasista, resultante de la guerra, impulsó una nueva idea de nación, en la que las clases medias urbanas y los indígenas sentían el derecho ganado a decidir su destino (García Linera, 2017).

La revolución de 1952 redefinió lo que se entendía por nación boliviana con el ascenso al poder de la pequeña burguesía letrada. Sin embargo, en esta nueva construcción de narrativa nacional, los indígenas y sindicalistas participaban levemente como contención al abuso estatal, pero nunca como mando mismo del Estado. En palabras de Álvaro García, “esta época se convirtió en el modo de acceso, pero no de definición de derechos para este sector de la sociedad”. (García Linera, 2017, p. 25).

Benjamin Kohl y Kohlin Farthing realizaron un análisis histórico sobre la hegemonía neoliberal en Bolivia en su libro “Impasse in Bolivia” (2006) . En el análisis, los autores rescatan el establecimiento de un sentido común desde las élites hacia el resto de capas de la población. Este sentido común basado en una promesa de movilidad social, valores de libertad individual y una idea del poder estatal y sindical corrupto e ineficiente.

En el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, “el hombre más rico de Bolivia”, en 1993 se impulsan reformas neoliberales con el “Plan de Todos” en un intento de reordenación del Estado, limitando al Estado a la regulación de mercado y la privatización de empresas públicas, entre ellas las eléctricas, telecomunicaciones e hidrocarburos. (Kohl & Farthing, 2006). Así, con políticas librecambistas, reducción del gasto público y el impulso a la inversión extranjera se terminó de desmontar el intento de Estado corporativo heredado de la revolución del 52.

La historia boliviana ha estado caracterizada por una disputa entre las elites por el poder estatal. La importancia de recalcar a los recursos naturales en la historia del país recae en dos pilares fundamentales: primero, la idea de que las elites han disputado históricamente el control del Estado por los recursos naturales, y segundo, la idea de que el país históricamente ha sido agredido por sus vecinos Chile y Paraguay por su riqueza natural nacional (Varnoux Garay, 2015). Estas dos ideas, consolidadas en parte de la sociedad boliviana, han creado un imaginario sobre la pobreza como consecuencia del saqueo natural, principalmente en hidrocarburos y minerales por parte de otros países, empresas transnacionales o grupos oligárquicos.

Durante el siglo XX, el movimiento indigenista sí estuvo presente en la política boliviana, pero en un sentido peticionista y de demanda inclusiva al Estado, encabezado generalmente por elites indígenas vinculadas a los gobiernos. Se limitaban a introducir exigencias colectivas indígenas en los códigos políticos a cambio de apoyo electoral sin tener mayor influencia frente a los poderes dominantes (García Linera, 2008).

Los *indígenas de escritorio*, expresión utilizada por García Linera para describir a las elites indígenas que actuaban en conjunto con el Estado y se veían inmovilizados por cuotas de poder político. Al contrario, la fuerza de los nuevos movimientos campesinos consolidados desde la crisis de finales de los años noventa radicaba en que obtuvieron su fuerza al introducir el discurso en complejas redes comunitarias, recuperando una memoria

anticolonial, nacionalista y anti neoliberal, erosionando así la hegemonía histórica neoliberal (Tapia, 2006).

## **2. Contexto previo a la Campaña: crisis de Estado y ciclo de protestas.**

A finales de la década de los noventa, en 1997 llega al poder el Partido Acción Democrática Nacionalista en coalición con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Era una época de malestar social, sobre todo entre las capas sociales más empobrecidas. La economía informal aumentaba como resultado de los despidos en las empresas privatizadas, la crisis argentina afectaba al envío de remesas de los migrantes, y el Plan Dignidad luchaba por erradicar los cultivos de coca, sustento de varias comunidades indígenas (Kohl & Farthing, 2006).

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en la crisis de 1997 el 61.4% de la población se encontraba en la pobreza, y el 40.7% en pobreza extrema. Para 1999, el 63.10% de la población económicamente activa se encontraba en la informalidad (CEPAL, 2006). A pesar de que los ingresos crecían levemente en el oriente por los hidrocarburos a finales de los noventa, el desempleo se concentraba en zonas pobladas del occidente como la ciudad de El Alto, una ciudad aymara. (Restrepo, 2016) Bolivia se posicionaba como uno de los países más inequitativos de la región.

Para analizar este ciclo previo a la campaña presidencial de 2005 es fundamental rescatar el papel del Fondo Monetario Internacional FMI para comprender, por un lado, las medidas económicas de los gobiernos de turno, y por otro, el malestar social que empezaba a expresarse. En un contexto de crisis económica, social y política, el FMI recomendaba proteger las utilidades y patrimonio de las grandes empresas y patrimonios personales, mientras exigía más presión fiscal sobre la clase media y la economía informal (Restrepo, 2016). En un contexto de salarios precarios y aumento de servicios básicos, aunque el precio del gas y el petróleo aumentaba, los impuestos a las utilidades de empresas privadas nacionales y extranjeras disminuían. Fuera reduccionista decir que estos indicadores sociales explican el ciclo de protestas que iniciaría posteriormente, sin embargo, la crisis profundizó las diferencias sociales, étnicas y territoriales, dividiendo entre ganadores y perdedores. Esto daría paso luego a la acción colectiva.

Los actores visibles fueron principalmente los Sindicatos Cocaleros, las Federaciones y Confederaciones Indígenas, las Federaciones de Trabajadores y la Coordinadora de Defensa del Agua y la vida. A pesar de no tener necesariamente las mismas demandas, lo que

articulaba el marco de acción era una oposición a la institucionalidad jerarquizada en torno a un componente blanco y mestizo, caracterizado por la política de libre contratación laboral y de privatización de empresas estatales. (Restrepo, 2016). A principios del 2000, en la presidencia de Jorge Quiroga, iniciaría el ciclo de protestas contra el neoliberalismo conocido como el *Ciclo rebelde*.

Se habla de ciclo de protestas cuando se generaliza el conflicto, donde ciertos actores plantean exigencias y se forman coaliciones objetivas entre actores dispares que crean inestabilidad en la elite (Tarrow, 1994). En el caso boliviano este proceso no tiene una frecuencia uniforme ni se extendió por igual a la población, sin embargo, se considera ciclo de protestas porque muestra rasgos como la intensificación del conflicto, repertorios de confrontación y la aparición o reforzamiento organizaciones nuevas o antiguas.

Este ciclo de protestas tuvo cuatro picos entre 2000 y 2004: la Guerra del Agua, la Guerra de la Coca, la Guerra del Gas y el ciclo movilizatorio de 2004. Las primeras protestas masivas comenzaron con los sindicatos cocaleros frente al gobierno y sus políticas de erradicación de los cultivos de coca. A este clima de protestas se irían sumando paulatinamente nuevos actores como los trabajadores, profesores, juntas barriales de las periferias urbanas y los indígenas del oriente. (Errejón, 2011).

A comienzos del año 2000 inicia el ciclo rebelde con la conocida “Guerra del Agua”. El gobierno promulgaba la Ley de Aguas 2039, donde privatizaba los recursos hídricos de la ciudad de Cochabamba a la multinacional Bechtel, provocando un aumento en las tarifas de hasta 200% a los pobladores. (Kohl & Farthing, 2006). En Cochabamba se organizó la Coordinadora en Defensa del Agua y la Vida, organizando a los estudiantes y sindicatos cocaleros, obreros en conjunto frente a la medida del agua, pero también en general frente a las políticas neoliberales, la represión y los partidos políticos. La toma de la ciudad por las protestas, a pesar de la militarización de la ciudad, logró que el gobierno dé marcha atrás a la Ley de Aguas (Errejón, 2011). La Coordinadora se convirtió en un referente de los movimientos anti globalización al lograr no solo la reversión de la privatización, sino el reconocimiento legal de las cooperativas de servicio de agua (Restrepo, 2016).

Desde el 2000, los cocaleros del Chapare, liderados por Evo Morales, iniciaban protestas conjunto con los campesinos del altiplano central contra el gobierno de Hugo Banzer por las políticas impulsadas por los Estados Unidos contra los cultivos de coca. A esta lucha, se sumaron reclamos por la autonomía indígena a sus territorios y autoridades. Las protestas



conocidas como La Guerra de la Coca, culminaron en febrero de 2003 con el cerco de las principales ciudades por parte de los indígenas, afectando los centros del poder político y económico del país cerrando las principales carreteras de abasto del país. (Restrepo, 2016). La movilización terminó con la negociación entre indígenas y el gobierno, logrando evitar la construcción de la base militar norteamericana en el Chapare. Al mismo tiempo que las ciudades se encontraban cercadas, los maestros iniciaron protestas contra los salarios y condiciones de trabajo precarias.

En un momento de protestas a lo largo del país, una revuelta espontánea se convirtió en movilizaciones contra el modelo neoliberal. Así surgió la conocida como Guerra del Gas. La ley de hidrocarburos establecía que del total de la producción, apenas el 18% se quedaba para el Estado boliviano, por lo que en Septiembre de 2003 en la ciudad de El Alto, la defensa del gas se convirtió en un articulador de demandas particulares en un discurso que asociaba el gas con la recuperación de los recursos nacionales y la soberanía (Errejón, 2011). La guerra del gas, motivo a fuertes enfrentamientos de la población con la policía y el ejército, lo que terminó en la renuncia y huida del presidente Sánchez de Lozada.

Los picos del ciclo de protestas presentados en esta sección mantenían un ascenso sostenido de movilizaciones mediante la articulación entre actores identificados por un malestar frente al Estado. Se evidenciaba un sentimiento de injusticia bajo la idea de que, en la crisis, una pequeña parte de la población ganaba mientras la gran mayoría perdía. Habría que sumar que, gracias a las negociaciones con el gobierno en las luchas puntuales, se materializaba la idea de que mejorar las condiciones de la población era posible. El Movimiento Cocalero y el Movimiento Campesino Indígena jugaron un rol fundamental en esta etapa, articulando con habilidad el descontento popular mediante un discurso de valorización del indigenismo, la defensa de la soberanía y la organización comunitaria frente al consenso neoliberal, sobre el cual se sostenían las reformas políticas que desembocaron en los conflictos antes mencionados.

El fin del Estado neoliberal fue lo que marcó la Agenda de Octubre<sup>3</sup> (Tapia, 2006). La unión de diversos movimientos sociales fue el punto de inicio en busca de una nueva hegemonía. A las protestas, se incorporaron nuevas políticas transformadoras como una reforma agraria,

---

<sup>3</sup> Se conoce como Agenda de Octubre a las demandas anti neoliberales propuestas por los sectores campesinos y cocaleros que marcaron el Ciclo de protestas de 2000 – 2005.

descolonización de las instituciones nacionalización de los recursos naturales, autonomías indígenas, o el rechazo al Tratado de Libre Comercio de las Américas (Errejón, 2011).

El ambiente político previo a las elecciones de diciembre de 2005 se vio marcado por una crisis de partidos, incapaces de responder a las demandas sociales, élites neoliberales desarticuladas y una dicotomización del discurso político. Esto fue terreno fértil para la incursión de Evo Morales, líder cocalero, y su Movimiento al Socialismo MAS para consolidar un nuevo proyecto político que disputara la hegemonía.

A pesar de la relativa calma en gobierno transitorio de Eduardo Rodríguez Veltzé, que asumió tras ser Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Bolivia, luego de que dimitiera Carlos Mesa, ex vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada que también dimitió tras las protestas del Ciclo Rebelde. A estas renunciadas se sumaron, en una época de crisis política y social, las de los presidentes del Senado y la Cámara de Diputados. Con el mismo panorama político, Evo Morales se postula a la presidencia con el Movimiento Al Socialismo, tras haber sido diputado por dos periodos desde 1997 por la Confederación de Trabajadores del Trópico Cochabambino.

### **3. Elites tradicionales y hegemonía neoliberal: regionalismo, racismo y autonomía.**

Entre 1985 y 2005, en la democracia boliviana se puede hacer una distinción de dos periodos: entre 1985 y 2002 la llamada democracia pactada caracterizada por la alternancia pactada del sistema multipartidista por un criterio de gobernabilidad; y entre 2003 y 2005 conocido como ciclo rebelde, caracterizado por tensiones políticas y conflicto social (Varnoux Garay, 2015).

Durante este mismo periodo se consolidaron las bases institucionales democráticas de Bolivia. A pesar de la consolidación del sistema político, el mismo no pudo responder las demandas y descontento popular que no encontraba una salida institucional a la representación política, ya que veían a las coaliciones parlamentaria o a la gobernabilidad como un reparto del Estado entre partidos políticos con intereses particulares sobre el colectivo (Varnoux Garay, 2015)

Históricamente en Bolivia, el poder político estuvo siempre ligado al poder económico. Cuando se habla de elites tradicionales, principalmente hace referencia a los actores que conformaron la elite política consolidada desde 1985 con el programa de la Nueva Política

Económica NPE que adoptó el neoliberalismo estructural. Esta elite se representaba principalmente en los tres partidos más importantes: Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR, Acción Democrática Nacionalista ADN y el Movimiento de Izquierda Revolucionario MIR (Acarapi, 2011). Estos tres partidos ocuparon el poder político y legislativo desde 1985 en periodos distintos.

Los miembros de estos partidos, mayoritariamente intelectuales y empresarios con una fuerte influencia nacional en lo económico y político, ocuparon altos puestos en los gobiernos usualmente como Ministros de Estado mientras participaban del mundo de los negocios. A pesar de existir diferencias políticas entre esos partidos, se convirtieron en un bloque de poder homogéneo ideológicamente y en cuanto a privilegios, frente a los sindicatos y confederaciones obreras y campesinas que se consolidaban como una oposición radical (Acarapi, 2011)

Estas elites políticas se consolidaron históricamente en la ciudad oriental de Santa Cruz, el departamento más importante económicamente con respecto al PIB nacional. A su vez Santa Cruz representaba la identidad regional oriental en contraste al occidente y al altiplano. Históricamente, Santa Cruz ha sido un departamento normalmente beneficiado por las políticas del gobierno central debido a la consonancia entre estas y los intereses de las elites cruceñas. (Soruco, 2008)

Con la agitación social producto de la crisis, se reactivó el sentimiento autonomista para el oriente, principalmente para el departamento de Santa Cruz. Las elites cruceñas lideradas por el *Comité Cívico* y el *Comité de Damas* empiezan a liderar una alteridad del departamento frente a los acontecimientos nacionales. Se reavivan sentimientos independentistas hacia la República de Santa Cruz, promovidos inicialmente por la situación económica, y por un racismo característico de los cruceños de oriente frente a los de occidente y el altiplano, regiones principalmente indígenas y empobrecidas. (Errejón, 2011)

Mientras todo el país se sumía en protestas pidiendo la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada en 2003, las elites cruceñas pedían al presidente que gobierne desde Santa Cruz, invisibilizando las protestas de estudiantes y sindicatos cruceños. Con la presencia de Evo Morales en campaña, se impulsaron desde el ala política de los terratenientes de Santa Cruz candidaturas que apoyen la autonomía y descentralización del país agitados por el racismo provocado por la posibilidad de que un indígena pueda llegar al poder.

Apenas en 1952, con la Revolución nacional, se consiguió el voto universal que incluía a los indígenas en la vida política. Esto significó un cambio en la conformación política que incluía a los plebeyos en puestos de decisión política como la cámara de diputados (Zambrana Marchetti, 2018). Esto generó un clima de conflicto entre las elites que habían ocupado exclusivamente las posiciones de decisión política, y una clase política emergente. Este conflicto avivó el racismo entre elites y pueblo, por lo que el discurso político de las elites tenía que abordar nuevas plataformas, siendo la principal, el civismo.

## **ANÁLISIS DEL DISCURSO.**

### **1. Discurso nacional popular indígena y la nominación de “pueblo”.**

El discurso de Evo Morales como candidato presidencial es producto de una elaboración construida en base al contexto de los acontecimientos de agitación social conocidos como el Ciclo Rebelde. La crisis de Estado entre 2000 y 2005, caracterizado por un ciclo de protestas que reunía diversas demandas heterogéneas a lo largo de todo el país, transformó el sistema político boliviano y el imaginario social. Como prueba de esta transformación, frente a los actores tradicionales, se levantaba una candidatura representada por Evo Morales, un líder cocalero y abiertamente auto identificado como indígena aymara.

El clima pospolítico del consenso neoliberal llevó a que una parte de la población exprese su descontento por fuera de los canales institucionales. Los acontecimientos del Ciclo Rebelde fueron claves en el imaginario colectivo, con el ciclo de protestas se empezó un cambio en la realidad social objetiva producto de que iniciaba una producción ideológica discursiva. Primero, las pequeñas victorias y negociaciones con el gobierno dieron una idea de que el cambio real era posible para las poblaciones desfavorecidas con la crisis. Segundo, la primera frontera en establecerse se dio al momento de definir que en momentos de crisis, había una parte de la población minoritaria que se beneficiaba, mientras la gran mayoría sufría los efectos de la misma. Con esto ocurre un primer quiebre que marca la temporalidad, ubicando a Evo Morales como un punto de quiebre político donde cambien las condiciones económicas, políticas y sociales.

El conflicto de la política radica en la identificación de las demandas democráticas insatisfechas en los sectores sociales que vieron empeorar su situación material en la época de crisis. El discurso de Evo Morales concibe la dimensión del conflicto como ejercicio efectivo de la política, reconociendo un antagonismo que se presenta de diversas maneras en

el discurso. El reconocimiento del antagonismo no solo recupera el sentido de la política como disputa por sentido en un clima pospolítico, sino el establecimiento de fronteras es un elemento constitutivo de las identidades.

Evo Morales combina las diversas demandas insatisfechas de una parte de la población excluida de la estructura social y las articula en una cadena equivalencial. Esta cadena equivalencial significa que una o varias demandas asumen una representación universal del conjunto de diversas demandas heterogéneas. Este ejercicio de las cadenas equivalenciales constituyen un sujeto político frente a otro institucionalizado: justo ahí se da el momento constitutivo del populismo. Por ello, el discurso de Morales se construye sobre la base de dicotomizar los espacios sociales, a la vez que adquiere un contenido ideológico distinto al hegemónico.

Con el ciclo de protestas se empezaron a articular movimientos sociales con los campesinos y los cocaleros al frente. Estos movimientos sociales encontraban en común un sentimiento de exclusión al no encontrar canales institucionales a sus demandas en el aparato político administrativo vigente. La figura de Evo Morales y su movimiento político MAS funcionaron como condensadores de diversas demandas parciales expresadas en las protestas sociales previas. Las demandas contra el Área de Libre Comercio de las Américas ALCA, la privatización del agua y los hidrocarburos, la precariedad salarial, la exclusión institucional del Estado contra la población indígena o la injerencia de los Estados Unidos en las políticas de criminalización de la hoja de coca, encontraron una demanda con capacidad articuladora y movilizadora representada en Evo Morales y la defensa de los recursos públicos.

No queremos que roben, no queremos que saqueen a nuestros recursos naturales, no queremos que vendan nuestros recursos, nosotros queremos administrar, el pueblo boliviano queremos la libertad soberana, dignidad para todos los pueblos indígenas originarios campesinos.<sup>4</sup>

Si estamos frente a un modelo económico es el neoliberalismo. Un proyecto económico para los ricos no para los pobres. Electoralmente tenemos la gran posibilidad de cambiar esas políticas para los ricos.<sup>5</sup>

Como se evidencia en el extracto del discurso anterior, el neoliberalismo es presentado por Morales como un modelo económico injusto y excluyente debido a las prebendas que

---

<sup>4</sup> Discurso de Evo Morales en un mitin político en La Paz. Diciembre 2005.

<sup>5</sup> Discurso de Evo Morales frente a los cocaleros del Chapare. Noviembre 2005.

otorgaba solo a una parte minoritaria de la población. Al mismo tiempo, neoliberalismo se establecía como significativo vacío que tenía una carga negativa para el pueblo. Este significativo funcionaba como una denominación relacionado a la oligarquía, creando conjuntamente la idea de *Estado neoliberal* como raíz a la crisis que el país vivía en ese contexto.

Cuando se hace mención a la ideología que reviste el discurso no se hace referencia a la noción teórica que se entiende por ideologías. Para la producción ideológica, entendida como la relación espontánea con el entorno social que forma la percepción de cada significado (Žižek, 2012), conceptos como neoliberalismo o soberanía expresan un sentimiento generalizado que ancla un enfrentamiento entre el pueblo “nosotros” frente a los ricos o las elites tradicionales. Un caso particular o experiencia concreta funciona otorgando una noción ideológica al discurso.

El momento populista de Evo Morales tiene éxito cuando es capaz de construir una voluntad colectiva capaz de condensar varias demandas parciales dispersas. La consigna “Reforma Agraria, Asamblea Constituyente y nacionalización del gas” era la punta de lanza electoral del MAS. Estos tres elementos condensaban un proyecto político que daba coherencia a una identidad popular.

Siguiendo la idea de Laclau (2005), el discurso de Evo Morales es populista porque está construido como un llamado público a “los de abajo” fuera de los canales políticos normales con sentimientos anti statu quo. El llamado a los de abajo es clave al momento de analizar el antagonismo como constitución parcial de identidades discursivas: la construcción de la idea de pueblo. La identidad es una lealtad a un contenido definido que es diferente a otros contenidos (García Linera, 2017). Es decir, se construye discursivamente y no existe sin alteridad ni oposición. Siguiendo la idea populista, es en la creación de fronteras internas o la creación de un *otro* institucionalizado cuando se constituye una identidad política o *pueblo*.

Bolivia ha sido manejado por familias que han ostentado el poder económico y político despreciando, humillando, marginando y odiando a las mayorías quechuas, aymaras y guaraníes. Los pueblos vilipendiados, ahora tenemos derecho a hacer política y nosotros mismo resolver nuestros problemas<sup>6</sup>.

Acá el instrumento político ha puesto en balanza dos poderes: el poder de la prebenda, el poder económico y el poder de la conciencia.

---

<sup>6</sup> Discurso en reunión con federaciones y confederaciones indígenas del altiplano. Agosto 2005

Felizmente y gracias a la madre tierra, gracias a nuestro Dios, ahora la conciencia del pueblo va a cambiar nuestra historia<sup>7</sup>.

En el primer discurso se evidencia la nominación del pueblo como oposición o alteridad de las familias que han ostentado el poder económico y político, una elite minoritaria. En la misma construcción se nombra al pueblo principalmente identificado como esa gran mayoría indígena aymara, quechua y guaraní víctimas de un modelo de Estado colonial históricamente excluyente y un modelo económico injusto. El establecimiento de una frontera interna constituye una idea de *pueblo* en oposición a las elites económicas u *oligarquía*, la cual, en la misma construcción discursiva, representa la corrupción, privatización de recursos naturales, privilegios, racismo, imperialismo, los partidos políticos tradicionales y las autonomías.

Este ejercicio de construcción del *pueblo* como mayoría humilde frente a las elites blancas necesita una reconstrucción mítica de una idea de *nosotros* apuesta al *ellos*. Para ello, Evo Morales utiliza la reivindicación indígena mediante mitos y valores tradicionales por un lado, y por otro, su imagen de líder cocalero aymara, para que la mayoría de la población sienta que por primera vez en la historia de Bolivia pueden votar por alguien como ellos.

Compañeros, he entendido completamente porqué luchó Túpac Katari, nuestros dirigentes, nuestros abuelos. Estaban luchando por los recursos naturales. Y nos hemos planteado, ahora que estamos cerca de una Asamblea Constituyente, recuperar o nacionalizar todos los recursos naturales, especialmente los hidrocarburos. La lucha que dejó Che Guevara vamos a cumplir nosotros<sup>8</sup>.

Finalmente, este es un ejemplo de cómo se articula discursivamente una identidad popular mediante varios elementos. Primero, la utilización de mitos indígenas como la figura de Túpac Katari, o mitos de la izquierda como el Che Guevara. Segundo, la utilización del significante de Pachamama como reivindicación de un valor indígena. Tercero, la condensación de varias demandas particulares en la defensa de los recursos naturales y una Asamblea Constituyente. La defensa de los recursos naturales, principalmente los hidrocarburos y la hoja de coca, crean una cadena equivalencial que reúne varias demandas insatisfechas.

---

<sup>7</sup> Mitin público en la ciudad de Cochabamba. Marzo 2005.

<sup>8</sup> Discurso de toma de posesión indígena, simbólica no oficial en el Tiwanaku. Enero 2006.



## **2. Construcción de una identidad contra hegemónica popular, anti neoliberal e indígena.**

Como se ha señalado anteriormente, el estudio del discurso lleva inseparablemente el estudio de la hegemonía. Si el discurso es el terreno donde se construye la objetividad como tal (Laclau E., 2005), la hegemonía es la capacidad de un proyecto político de determinar los significados en un ejercicio de poder.

En periodos de crisis económica, política o social, los sujetos generalmente presentan crisis de identidad producto de una identificación precaria con el discurso (Laclau E., 2005). Esto demuestra la contingencia de las identidades; es decir, se encuentran en constante movimiento de acuerdo al rol constitutivo que juega el discurso en las relaciones sociales. De esta manera hablamos del discurso de Evo Morales en la campaña presidencial de 2005 como un discurso contra hegemónico que busca redefinir los significados del imaginario nacional en un periodo de crisis, desestabilizando el orden político y polarizando el campo político.

El “*statu quo*” del Estado neoliberal como realidad objetiva construida discursivamente a lo largo de la historia boliviana, empezaba a cambiar, o al menos ponerse en duda, gracias a la producción ideológica del discurso de Morales. Esto ocurre como muestra de toda construcción de una realidad objetiva no puede existir fuera de una producción ideológica dada. Aquí se entiende la premisa de la teoría del discurso sobre los discursos como históricos y contingentes siempre.

Cuando discutimos sobre hegemonía ideológica, Žižek nos explica que “la lucha política por la hegemonía ideológica política es una lucha por la apropiación de aquellos conceptos vividos como apolíticos” (Žižek, 2008, p. 15). Las expresiones “Contigo somos MAS” y “Evo es pueblo”, principales frases de campaña del MAS, catalizaban la oposición de la población mayoritaria hacia una minoría vista como elite privilegiada. Para los indígenas significaba que son mayoría y pueden acceder al poder representados por alguien como ellos. Para los pobres significaba que el cambio de las condiciones políticas y económicas era posible. El éxito discursivo de Evo Morales era la articulación de pobres e indígenas en una idea de identidad nacional popular indígena. Por otra parte, la noción de oligarquía representaba la raíz de los problemas de ese momento: un Estado excluyente, injusticia, miseria y exclusión

Evo Morales y el MAS se constituían como actores sociales con la capacidad de representar la dicotomización de la sociedad entre el pueblo anti neoliberal, indígena boliviano y las elites blancas que, históricamente, han ostentado el poder económico y político. En este ejercicio de disputa por la hegemonía y constitución de una identidad popular nacional indígena, los significantes vacíos tuvieron un rol importante como articulador de contenidos. El rol de los significantes vacíos no es asignar un contenido conceptual de la politología, sino su rol funciona como denominadores de una plenitud ausente como por ejemplo: la soberanía, la nación, la democracia o la libertad.

La soberanía, como concepto abstracto, fue utilizado por Morales para representar una lucha anti imperialista, funcionó de lógica de la equivalencia a demandas como: la democratización del poder político frente al poder económico, la defensa de la hoja de coca frente a la política de *Coca cero*, la no inclusión de Bolivia al Área de Libre Comercio de las Américas ALCA, la disputa internacional por el derecho al mar ante Chile, y la nacionalización de los recursos naturales y de algunas empresas extranjeras en defensa de los intereses de la mayoría popular.

La idea de nación boliviana carecía de una identidad nacional, era un significante que podía responder al territorio o las instituciones bolivianas, sin embargo, Evo Morales utiliza la idea de nación boliviana como representación de una voluntad colectiva basada en una idea de pueblo boliviano para todos y unido frente a las ideas separatistas de la elite cruceña. Para esto fue importante también la incursión del término Estado Plurinacional como reconocimiento a todas las nacionalidades que conforman el país, sus costumbres, valores y tradiciones, y la incorporación de un grado de autonomía administrativa para las comunidades indígenas.

La construcción de una identidad contra hegemónica estuvo basada en una disputa de significado desde la desestabilización del aparato político vigente. Esto se dio desde el discurso de Evo Morales en un rol de nominación del pueblo en base a una reconstrucción mítica de una idea de un nosotros, la atribución de valores morales e históricos a los sujetos políticos, y la presentación de un proyecto político representado en su rol de líder. Para la nominación de pueblo fue clave entender la dicotomización del campo político como un ejercicio de reconocer el conflicto como constitutivo de la política. Este ejercicio de nominación del pueblo obliga a dividir la sociedad en dos campos: un nosotros que busca

representarse a sí mismo como totalidad, y otro, relacionado a los problemas económicos, políticos y sociales que vive la mayoría de la población.

### **3. Reforma Agraria, Nacionalización del gas y Asamblea Constituyente como equivalencias.**

En el discurso se evidencia una serie de demandas democráticas, la mayoría de ellas insatisfechas históricamente por la incapacidad de las instituciones de dar respuestas a demandas populares. Entre estas demandas se encuentra mejorar las instituciones de representación política del indígena, el reconocimiento del indígena en la esfera pública, mayor democratización del poder político desligándolo al poder económico, un modelo económico más justo e incluyente, la defensa de la hoja de coca como valor ancestral y fuente de ingresos, el reconocimiento de valores y tradiciones originarias como la justicia indígena, defensa de los recursos naturales y del medio ambiente, el reconocimiento del indígena como parte de la identidad nacional, la unión del país frente a los autonomistas, soberanía del pueblo frente a los intereses externos o de una elite, una mejor redistribución de la riqueza, principalmente la tierra, entre otras.

Toda esta diversidad de demandas, heterogéneas entre ellas, forman una cadena equivalencial condensadas en demandas que representan un conjunto más amplio. En el discurso se repite constantemente la idea de *conciencia del pueblo*; esto es clave para entender por un lado la dicotomización del campo social entre pueblo y elites, y por otro, le dota de moralidad a dicha dicotomización, ubicando al pueblo como bueno.

El discurso de Evo Morales tiene la capacidad de articular diversas demandas principalmente en tres propuestas como respuesta: Reforma Agraria, Nacionalización del gas y una Asamblea Constituyente. Estas tres propuestas funcionan de doble manera; primero, funcionan como articuladores que agrupan en ellas a lo común y lo positivo que tienen todas las luchas políticas de los movimientos sociales: lo que en la teoría populista se conoce como la equivalencia; y también estas tres propuestas se denominan como ajenas o negadas por el orden político actual: la plenitud ausente.

La Reforma Agraria era una demanda histórica para los sectores rurales campesinos desde la revolución del 52, que nunca logró materializarse concretamente. No solo significaba el anhelo de una mayor productividad de la tierra, significaba también una mejor redistribución de la riqueza y, en el campo social, fortalecía una denominación interna del pueblo frente a los terratenientes.

La nacionalización del gas inscribía en sí la defensa de lo público frente a lo privado, la defensa de los recursos naturales, un sentimiento anti neoliberal y anti imperialista. La privatización ha sido relacionada históricamente con los actores tradicionales, un beneficio de una elite económica y política, y el beneficio de empresas multinacionales extranjeras. En el Ciclo Rebelde, la Guerra del Gas fue un acontecimiento clave en defensa de políticas neoliberales de los gobiernos de turno. Con la primera experiencia de la Guerra del Agua como defensa a la privatización, se consiguió en el imaginario colectivo la posibilidad de imaginar que las cosas podían cambiar en un gobierno futuro.

La Asamblea Constituyente era presentada como solución estructural de cambio. Esta propuesta era lo que marcaría al gobierno de Evo Morales en caso de acceder al poder, era el instrumento político legal para terminar con el Estado colonial y la discriminación institucional, para lograr el reconocimiento del indígena tanto en participación política como en el reconocimiento legal de sus valores y tradiciones. La Asamblea Constituyente significaba reconocer a Bolivia como Estado Plurinacional, capaz de reorganizar el Estado acorde a una identidad boliviana más amplia de la histórica.

La Asamblea Constituyente, la nacionalización del gas y la reforma agraria funcionan como equivalencias dentro del discurso porque en estas tres ofertas de campaña se condensa toda una diversidad de demandas que conforman el proyecto político de Evo Morales y el MAS. Esta nominación tiene la capacidad de aglutinar en ellas un sentido de representación de todo un proyecto político y sus diversas demandas.

#### **4. Liderazgo carismático y representación del líder en el populismo.**

Un elemento, igual de importante que polémico, es el tema del liderazgo. En el populismo, para poder construir un nuevo interés general y ser una fuerza capaz de disputar la hegemonía, es importante todo ese conjunto simbólico cristalizado en símbolos, un proyecto de país, los liderazgos, los mitos, las frases y hasta la música y la literatura.

Chantal Mouffe, teórica del populismo, se cuestionaba si podría existir un momento populista sin un liderazgo. Evidentemente, para crear una voluntad colectiva a partir de demandas heterogéneas se necesita de una figura que pueda representar su unidad (Mouffe & Errejón, 2015). Aunque el liderazgo carismático pueda ser problemático y reconociendo que puede ser negativo en varios aspectos, no se lo puede desconocer su importancia al igual que el de los afectos en política. Lo que divide al populismo democrático de un no democrático es la relación que se establece entre el líder y el pueblo: puede existir un

populismo autoritario, en donde las decisiones vienen desde arriba sin participación de las bases, pero se puede imaginar otro tipo de relación menos vertical entre el líder y el pueblo.

En el caso de Evo Morales, el liderazgo no es una relación de suplantación sino de representación. A pesar de que Morales expresa y construye en su discurso, sirve como un articulador que incorpora en su discurso razones de los representados. Para poder expresar una voluntad colectiva, debe necesariamente expresar a los representados. Si aceptamos entonces que las identidades son siempre construidas discursivamente, este proceso de construcción es entonces también un proceso de representación. Cabe señalar que la idea de representación no se puede entender como la pura representación de identidades existentes. La representación es al mismo tiempo constitución de identidades (Mouffe & Errejon, 2015), la política consiste también en construcción de identidades: se produce un doble canal de movimiento, del representante al representado, y del representado al representante.

El proyecto liderado por Evo Morales como candidato presidencial, no surgió espontáneamente por aspirar al poder. Para entender el proceso de representación en la construcción de identidades, es fundamental entonces reconocer que el proyecto del MAS surgió como catalizador o representante de los movimientos sociales que participaron en el Ciclo Rebelde. De este modo, el Movimiento al Socialismo MAS, representado en la figura de su líder Evo Morales, se convierte en un catalizador de varios movimientos sociales, principalmente los que fueron partícipes del Ciclo Rebelde.

## CONCLUSIONES

En Diciembre de 2005, Evo Morales fue proclamado presidente del Estado boliviano. Este hecho histórico lo convertía como el primer presidente indígena de América Latina, una región caracterizada desde sus independencias por la exclusión de esta parte de la población en el aparato político de los países de la región. Este hecho generó preocupación intelectual, desde los detractores que veían en el proceso populista una deformación democrática basada en la irracionalidad de las masas frente al caudillo “populista”, y los defensores que veían en la realidad nacional a una mayoría excluida del orden social que se alzaba en el poder.

Este trabajo, que surgió por la misma inquietud intelectual, buscaba producir explicaciones de cómo fue el proceso político que llevó a Morales y al MAS al poder. Más que producir una descripción del fenómeno populista, este trabajo pretende explicar el proceso de formación discursiva de una nueva identidad popular que dispute la hegemonía política.

Desde 1985 con la implantación de la Nueva Política Económica NPE se creó un consenso político transversal entre los principales cuadros políticos del país que sea capaz de mediar entre opciones ideológicas con un el fin de modernizar el Estado. El consenso político como ejemplo del clima pospolítico llevó a que una buena parte de la población, principalmente empobrecida, no encuentre respuesta en los partidos políticos y demás instituciones, llevándolos a expresarse por fuera de los canales institucionales. El ejercicio de la política es tensión en las relaciones del cuerpo social. No reconocer el conflicto en nombre del consenso lleva a que la parte de la población que se ve excluida del orden social busque expresarse por fuera de los canales normales institucionales.

En el ejercicio de reconocer el conflicto como constitutivo de la política, Evo Morales, que a un inicio representaba demandas singulares como líder cocalero, logró posicionarse como universal y representar al total de la población, desestabilizando así las relaciones en el cuerpo social. Nuevamente Žižek nos ayuda a entender la importancia de reconocer el

conflicto: “Cuando los excluidos protestan contra una élite dominante, la verdadera apuesta no está en las reivindicaciones explícitas, sino en el derecho fundamental a ser reconocidos como iguales en la discusión” (Žižek, 2009, p. 31). Evo Morales repite constantemente el derecho a hacer política como reivindicación de *los de abajo* frente a las elites dominantes.

Cuando se habla del proyecto político de Evo Morales como populista, evidentemente no se hace referencia en el modo peyorativo normalmente relacionado con demagogia, irracionalidad de las masas frente al líder, ni mucho menos el populismo dota de un carácter ideológico específico. Basados en la teoría populista de Laclau (2005) entendemos al populismo como una lógica de construir la política con los elementos explicados previamente en este trabajo.

El éxito de este proceso populista se encuentra en la construcción de una identidad nacional popular indígena que articula en ella una serie de demandas diversas frente al otro institucionalizado, en este caso las oligarquías representando a los problemas que originaban las demandas particulares de la gran mayoría de la población. Lo que este trabajo pretendía era explicar el proceso de formación de esta identidad en un periodo de crisis y debilitamiento de las identidades existentes por una precaria identificación con el discurso en ese momento dominante.

Las identidades son flexibles y nunca son rígidas, el grado de maleabilidad de las mismas depende de la consistencia identitaria. La sociedad no tiene una sola identidad, sino varias que se articulan y mediante la hegemonía definen una trayectoria social. Evo Morales en su construcción discursiva de la identidad popular nacional indígena, propone el reconocimiento como una *identidad compuesta*. Una identidad compuesta capaz de condensar identidades situacionales, siempre y cuando sean de la misma naturaleza. Por ejemplo, la identidad nacional boliviana como identidad suprema, de la cual se puede derivar también identidades étnicas o de clase a su vez. Esto lo logra proponiendo el reconocimiento de Bolivia como un Estado plurinacional.

El proceso de construcción de una identidad popular en la nominación de un nosotros, el pueblo, no se puede entender sin el establecimiento de una frontera antagónica que distinga el pueblo de un *otro* interno o externo. Las identidades son siempre contingentes y relacionales. Contingentes porque están sujetas a cambios constantes de acuerdo al rol del discurso en las relaciones sociales, y relacionales porque funcionan con la conciencia de la diferencia, es decir, la conciencia de uno en el mundo es la conciencia de su diferencia en él

(García Linera, 2017). Si la identidad es lealtad hacia un contenido específico, la identidad busca identificarse de otro contenido específico. Aquí se reafirma la importancia del antagonismo en el proceso de construcción de identidades.

Las ideas marxistas, que suponen a la identidad como identidad de clase, pueden resultar insuficientes para entender a los sujetos colectivos en temas como el nacionalismo por ejemplo. La perspectiva discursiva si nos permite entender varios fenómenos colectivos desde la construcción discursiva de la identidad. En el caso boliviano, la construcción discursiva se presenta principalmente en relación a la dimensión afectiva: el establecimiento de la frontera pueblo / elites, y la representación material política que respondía al contexto de crisis de Estado.

Si tuviéramos que agrupar el discurso de Evo Morales desde elementos económicos, políticos y socioculturales, tuviéramos mayor claridad de análisis. Desde el plano económico, el proyecto político busca ser una respuesta al modelo neoliberal denominado en el discurso como la temporalidad previa, un modelo injusto, inequitativo y excluyente para la gran mayoría mientras una pequeña elite se beneficiaba de él. En el plano político, el proyecto liderado por Morales se presentaba como solución a la falta de representación política; un proyecto que se parecía más a su gente, que respetaba los valores y tradiciones bolivianos de una mayoría indígena, y que se veía a sí mismo como soberano de sus decisiones en defensa de los intereses de la mayoría. En lo socioeconómico buscaba reivindicar al indígena como parte de la identidad boliviana, terminar con el Estado colonial y la discriminación institucional del indígena, proponía una Asamblea Constituyente que encamine estructuralmente un nuevo país bajo una idea de Estado plurinacional.

Es importante recalcar un elemento crucial en el proceso de creación de un nosotros, esto tiene que ver con la dimensión afectiva. La identidad nunca es dada naturalmente, es una forma de identificación que está casi siempre motivada por un afuera constitutivo. De hecho, la política se nutre de la movilización causada por el choque entre nosotros / ellos. Los críticos de esta perspectiva han objetado el ejercicio de dividir a la sociedad acusando de una práctica que produce violencia o inestabilidad; sin embargo, hay un reparto de bienes y beneficios sociales evidentemente asimétricos en la sociedad, y esas condiciones no desaparecen porque no se las nombre. Incorporar las injusticias en el discurso ayuda a incorporarlas en la agenda pública.



Por el periodo seleccionado de estudio, la campaña presidencial de Evo Morales y el MAS en 2005, cabe hablar de una construcción discursiva contra hegemónica por los elementos presentados en un afán de desestabilización del orden existente. De aquí surge una nueva inquietud para investigaciones posteriores sobre Evo Morales y el proyecto político del MAS en la construcción hegemónica desde el poder, tras los resultados favorables obtenidos en diciembre de 2005.

Para poder responder la pregunta problema sobre ¿Cuál fue la construcción discursiva de la identidad popular boliviana frente a las elites neoliberales durante la campaña presidencial de Evo Morales en el año 2005? La nominación teórica y conceptual que se realiza al inicio del trabajo permite rescatar la importancia del conflicto en la política que es fundamental para entender el rol del populismo en la construcción de identidades. Igualmente, el entender el contexto histórico previo a la campaña presidencial permitió visibilizar el proceso de nominación populista, caracterizado por el antagonismo, la disputa por los significados en la política y la construcción del pueblo como sujeto político. Finalmente, la matriz elaborada fue una herramienta metodológica importante para, desde la teoría del discurso y la teoría populista, analizar el discurso de Morales en su rol como terreno donde constituye la objetividad como tal.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acarapi, E. (2011). *La circulación de las élites en Bolivia: el debilitamiento de las élites neoliberales y el surgimiento de una nueva élite en el poder político (2000-2009)*. La Paz: UMSA.
- Althusser, L. (1976). *Essays on ideology*. Michigan: University of Michigan.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble*. New York: Routledge.
- Butler, J. (2000). Replantar el universal. In J. Butler, S. Zizek, & E. Laclau, *Contingencia, Hegemonía, Universalidad* (pp. 19-35). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Campione, D. (2014). Hegemonía. In D. Campione, *Gramsci, vida y pensamiento* (pp. 91-93). Buenos Aires: Continente.
- Carrizo, G. (2009). RUPTURA POPULISTA Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA. BOLIVIA EN TIEMPOS DE EVO MORALES. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*.
- CEPAL. (2006). *Porcentaje de Población Indígena*. Santiago: CELADE - CEPAL.
- Cueva, A. (1981). El populismo como problema teórico- político. *Encuentro de historiadores latinoamericanos y del Caribe*, 221.
- Eagleton, T. (1997). What is Ideology, an introduction. In T. Eagleton, *Ideology* (pp. 19-21). New York: Verso.
- Errejón, Í. (2011). *La acumulación de protestas y el papel "nacional" del*. Madrid: UCM.
- Errejón, Í. (2015). Repensar lo político. In C. Mouffe, & Í. Errejón, *Construir pueblo* (pp. 29-31). Barcelona: Icaria.
- Errejon, I. (2016, enero 16). Desprecio patricio. *El País*.
- Fairclough, N. (1992). Hacia una teoría social del discurso. In N. Fairclough, *El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público* (pp. 12-37). Lancaster: Universidad de Lancaster.
- García Linera, Á. (2005). Crisis estatal y época de revolución. *Diálogo Político: ciudadanos, medios y política, 1999-2014*.
- García Linera, Á. (2008). Movimiento Indígena: Narrativa colonial y narrativa comunal. In Á. García Linera, *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (pp. 206 - 209). La Paz: Prometeo.
- García Linera, Á. (2017). *Identidad boliviana. Nación mestizaje y plurinacionalidad*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional.
- García Linera, Á. (2017). *Identidad boliviana: nación y mestizaje*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

- García Linera, Á. (2017). La Formacion de la Nacion Boliviana. In Á. García Linera, *Identidad Boliviana; nacion, mestizaje y plurinacionalidad* (pp. 29-45). La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional.
- Gramsci, A. (1932). Libro 3. In A. Gramsci, *Cuadernos de la carcel* (p. 308). Roma: Era.
- Gramsci, A. (1935). Libro 5. In A. Gramsci, *Cuadernos de la carcela* (p. 37). Madrid: Era.
- Howarth, D. (2000). Laclau and Mouffe's Theory of Discourse. In D. Howarth, *Discourse* (p. 133). Philadelphia: Open University Press.
- Howarth, D. (2002). La Teoria del discurso. In D. Marsh, & G. Stoker, *TEORÍA Y MÉTODOS DE LA CIENCIA POLÍTICA* (p. 128). Madrid: Alianza Editorial.
- Howarth, D. (2005). Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación. *STUDIA POLITICÆ*, 38-84.
- Howarth, D., & Stavrakakis, Y. (2000). *Discourse Theory And Political Analysis*. Manchester: Manchester University.
- Kohl, B., & Farthing, K. (2006). *Impasse in Bolivia*. New York: Zed Books.
- Laclau, E. (2005). El pueblo y la produccion discursiva del vacio. In E. Laclau, *La Razón Populista* (p. 151). Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Laclau, E. (2005). El pueblo y la produccion discursiva del vacio. In E. Laclau, *La razon populista* (pp. 150-151). Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Laclau, E. (2005). La construccion del pueblo. In E. Laclau, *La razon populista* (pp. 150-151). Buenos Aires: Fondo de Cultura.
- Laclau, E. (2005). *La razon populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Laclau, E. (2005). *La razon populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Laclau, E. (2008). *Debates y combates*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). *Hegemonia y estrategia socialista*. Londres: Fondo de Cultura.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2007). *Diccionario del psicoanalisis*. Buenos Aires: Paidos.
- Llosa, M. V. (2010). *El estllido del populismo*. Madrid.
- Luckmann, T., & Berger, L. (1996). *Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Cultura Libre.
- Merlin, N. (2013). *La demanda populista y el líder*. Cordoba: Universidad Catolica de Cordoba.
- Mouffe, C. (1993). *En torno a lo politico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.
- Mouffe, C. (2007). La politica y lo politico. In C. Mouffe, *En torno a lo politico* (p. 15). Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica.

- Mouffe, C. (2007). La política y lo político. In *En torno a lo político* (p. 23). Buenos Aires: Fondo de cultura.
- Mouffe, C. (2015). Carl Schmitt, antagonismo y agonismo. In C. Mouffe, & I. Errejon, *Construir pueblo* (pp. 50-51). Barcelona: Icaria.
- Mouffe, C., & Errejon, I. (2015). *Construir Pueblo*. Barcelona: Icaria.
- Ranciere, J. (1996). El comienzo de la política. In J. Ranciere, *El desacuerdo: política y filosofía* (pp. 13-15). Buenos Aires: Nueva Vision.
- Restrepo, D. I. (2016). Bolivia: de la crisis económica al ciclo rebelde, 2000-2005. *Anuario colombiano de Historia Social y Cultura*, 295-322.
- Retamozo, M. (2017). La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 125-151.
- Retamozo, M. (2015). Ernesto Laclau, Política, hegemonía y discurso o Los fundamentos retóricos de la sociedad. *Elsevier*, 35.
- Rorty, R. (1989). *Contingencia, ironía y solidaridad*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmitt, C. (1932). La diferenciación de amigos y enemigos como criterio de lo político. In C. Schmitt, *El concepto de lo político*. Berlin: Rutgers University Press.
- Snow, D., & Benford, R. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. *International social movement research*, 197-217.
- Soruco, X. (2008). Los barones del Oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy. *Historia y Sociedad*, 280-285.
- Tapia, L. (2006). La composición política, o la nueva composición política en Bolivia. In L. Tapia, *Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia*. (pp. 245-265). La Paz: Tercera Piel.
- Tarrow, S. (1994). Ciclo de protestas. In S. Tarrow, *El poder en movimiento* (pp. 263-277). Madrid: Alianza Editorial.
- Varnoux Garay, M. (2015). Cultura política, dispositivos disfuncionales y democracia en Bolivia. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 39-86.
- Verstrynge, J. (2017). Que es el populismo? In J. Verstrynge, *Populismo. El veto de los pueblos*. Madrid: El viejo topo.
- Zambrana Marchetti, J. C. (2018, marzo 18). *Bolivia: (Análisis) Institución del racismo en Santa Cruz*. Retrieved abril 18, 2019, from Resumen latinoamericano: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/03/18/bolivia-analisis-institucion-del-racismo-en-santa-cruz/>
- Žižek, S. (1989). Como invento Marx el sintoma. In S. Žižek, *El sublime objeto de la ideología* (p. 47). Mexico DF: Siglo XXI.

Žižek, S. (2008). En defensa de la intolerancia. In S. Žižek, *En defensa de la intolerancia* (p. 15). Madrid: Sequitur.

Žižek, S. (2008). La hegemonía y sus síntomas. In S. Žižek, *En defensa de la intolerancia* (p. 15). Madrid: Sequitur.

Žižek, S. (2009). En defensa de la intolerancia. *Universitas Philosophica* 65, 328.

Žižek, S. (Director). (2012). *A Pervert's Guide to Ideology* [Motion Picture].

## ANEXOS.

Análisis del antagonismo y su representación entre pueblo y oligarquía.

<b>PUEBLO</b>	<b>OLIGARQUIA</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- Estado plurinacional</li><li>- Democracia participativa</li> <li>- Defensa de intereses de la mayoría</li><li>- Defensa de la naturaleza</li><li>- Nacionalización de los recursos naturales</li><li>- Defensa de la hoja de coca</li><li>- Latino americanismo</li><li>- Reconocimiento de valores y tradiciones indígenas ancestrales.</li><li>- Unión del país</li><li>- Distribución de la riqueza, la tierra.</li><li>- Túpac Katari, Manco Inca, Che Guevara, Túpac Amaru</li><li>- Soberanía</li><li>- Industrialización</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Estado Neoliberal</li><li>- Partidos políticos (actores) tradicionales.</li><li>- Falta de representación política.</li><li>- Libre mercado</li><li>- Privatización de recursos naturales.</li> <li>- Imperialismo (Estados Unidos)</li> <li>- Estado Colonial</li><li>- Elites cruceñas</li><li>- Autonomía</li><li>- Terratenientes</li><li>- Embajada Norteamericana.</li><li>- Política anti cultivo de coca "Coca cero"</li><li>- Área de libre comercio ALCA</li><li>- Productores de materia prima.</li></ul>

<b>MATRIZ DE ANALISIS DE DISCURSO EVO MORALES 2005</b>					
<b>DISCURSO</b>	<b>ACUMULACIÓN DE DEMANDAS INSATISFECHAS</b>	<b>FORMACIÓN DE CADENA EQUIVALENCIAL</b>	<b>CRISTALIZACIÓN EN SIGNIFICANTE VACÍO</b>	<b>CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
<b>1</b>	“Bolivia ha sido manejado por familias que han ostentado el poder económico y político despreciando, humillando, marginando y odiando a las mayorías quechuas, aymaras y guaraníes. Esos pueblos condenados al exterminio, los vilipendiados, ahora tenemos derecho a hacer política y nosotros mismo resolver nuestros problemas”.	Representación política del indígena. / Reconocimiento del indígena en la esfera pública.	Idea del pueblo representado políticamente por el MAS. / Establecimiento frontera pueblo y elites.	Poder político. Democracia.	El pueblo, víctimas de un modelo económico injusto, frente al poder económico reclama el derecho a hacer política. Construcción de una idea de pueblo en base a una idea de un otro, en este caso las elites del poder económico y político.
<b>2</b>	“Acá el instrumento político ha puesto en balanza dos poderes: el poder de la prebenda, el poder económico y el poder de la conciencia. Felizmente y gracias a la madre tierra, gracias a nuestro Dios, ahora la conciencia del pueblo va a cambiar nuestra historia”.	Representación política del indígena. / democratización del poder político frente al poder económico.	Idea del pueblo representado políticamente por el MAS. / Madre tierra como identidad indígena. / Conciencia política del pueblo como clase antagónica.	Pueblo. Madre tierra.	Un proyecto político como oposición a las políticas de prebendas. Dicotomizarían del campo político. Reivindicación de la madre tierra como conciencia del pueblo de abajo.
<b>3</b>	“Los pobres, que hemos sido víctimas del modelo económico, también tenemos derecho a estar en el palacio de gobierno”.	Representación política del indígena. / modelo económico excluyente y empobrecedor.	Idea del pueblo representado políticamente por el MAS. / Conciencia política del pueblo como clase antagónica.		La gran mayoría es víctima de un modelo económico y que buscan el acceso al poder político.
<b>4</b>	“Después de 500 años, los quechuas y aymaras realmente hemos tomado conciencia. Y ahora nos hemos planteado recuperar el poder político”.	Representación política del indígena. / exclusión política, económica y social de pueblos indígenas en el Estado.	Idea del pueblo representado políticamente por el MAS. / Conciencia política del pueblo como clase antagónica.		Idea de recuperar el poder político como deuda histórica del pueblo indígena.
<b>5</b>	Somos mayoría. Cualquier ataque a Evo Morales es un ataque a los aymaras”.		Representación simbólica de líder. Evo Morales.		Evo Morales como significativo simbólico de una identidad boliviana.

6	<p>“Primero está mi protección a la Pachamama, la que lloraba, de ciertas agresiones, provocaciones, de codicia, de envidia. Segundo, pedir permiso a nuestra madre tierra y al Consejo de Amautas que nos acompañen en estas elecciones nacionales con el MAS, como instrumento político de la liberación que busca transformar Bolivia en democracia”.</p>	<p>Modelo económico excluyente y empobrecedor. / Democratización del poder político frente al poder económico. / Reconocimiento de valores y tradiciones indígenas ancestrales en el imaginario nacional.</p>	<p>El MAS como instrumento político de cambio.</p>	<p>Pachamama. Democracia.</p>	<p>Reivindicación de conceptos indígenas como Pachamama, madre tierra y Consejo de amautas en la construcción de identidad. El MAS como instrumento político democrático y de liberación.</p>	
7	<p>“Sí estamos pidiendo por el poder, estamos hablando que los dueños de esta noble tierra, que son los quechuas, aymaras y chiquitanos queremos el poder político. Compañeros, he entendido completamente porqué luchó Tupac Katari, porqué luchaban nuestros dirigentes, nuestros abuelos, estaban luchando por los recursos naturales. Y nos hemos planteado, ahora que estamos cerca de una Asamblea Constituyente, recuperar o nacionalizar todos los recursos naturales, especialmente los hidrocarburos. La lucha que dejó Che Guevara vamos a cumplir nosotros”.</p>	<p>Privatización de los recursos naturales. Exclusión. Inequidad en la distribución de la riqueza nacional.</p>	<p>Defensa de recursos naturales. Reivindicación de mitos (Tupac Katari - Che Guevara).</p>	<p>Asamblea Constituyente. Nación.</p>	<p>Reconstrucción mítica de un nosotros como nexo histórico gracias a reivindicación de mitos o símbolos como Tupac Katari o Che Guevara. Se presenta la lucha por la defensa de los recursos naturales como una lucha histórica.</p>	
8	<p>“Las tierras ociosas, las que no prestan una función social económica, van a ser revertidas para ser redistribuidas a gente sin tierra o con tierra insuficiente”.</p>	<p>Inequidad en la distribución de la riqueza. La tierra.</p>	<p>Redistribución de riqueza, la tierra.</p>	<p>Justicia.</p>	<p>Sentimientos de injusticia por inequidad en la distribución de riqueza. Idea de un pueblo víctima de un modelo económico.</p>	



9	"Los indígenas, que son mayoría en la población boliviana, hemos sido humillados, odiados, marginados, despreciados y condenados a la extinción. Esa es nuestra historia, nuestra vivencia".	Exclusión económica, política y social de pueblos indígenas en el Estado. / Estado colonial. / reconocimiento del indígena en la esfera pública.	Establecimiento frontera mayoría / minoría. Reivindicación de la historia indígena.	Pueblo. Estado colonial.	Los indígenas como mayoría de la población, víctimas de un Estado excluyente.	
10	"El pueblo ha conquistado a costa de su sangre el derecho de que nuestra riqueza hidrocarburífera vuelva a manos de la nación y sea utilizado en beneficio de nuestro país.	Privatización de los recursos naturales. Inequidad en la distribución de la riqueza nacional. / modelo económico excluyente y empobrecedor.	Defensa de recursos naturales. Posibilidad de cambio.	Nación. Pueblo.	Tras las luchas sociales se reivindica una idea de que se pueden cambiar las cosas en un ejercicio de nominación del pueblo en el contexto del Ciclo Rebelde.	
11	"No se puede entender que el agua, la luz y el teléfono sean negocios privados. Deben ser declarados como derechos humanos, de servicio público y no de negocios privados".	Privatización de los recursos naturales. / modelo económico excluyente y empobrecedor. / democratización del poder político frente al poder económico.	Defensa de lo público.			
12	"La vida de Evo es muy parecida a la vida de cualquier campesino, obrero, estudiante de nuestro país. Desde muy niño supo lo que es la pobreza y el hambre. Evo tiene la historia del 90% de bolivianos. También la historia de Evo es la historia de la discriminación".	Representación política del indígena. / reconocimiento del indígena en la esfera pública. / Exclusión económica, política y social del indígena en el Estado.	Representación simbólica de líder. Evo Morales.	Pueblo.	Articulación del grupo en base a una identificación con el líder. Evo Morales representa al pueblo, por tanto, conoce nuestros problemas.	Discurso del candidato a vice presidente Álvaro García Linera.
13	"Si estamos frente a un modelo económico es el neoliberalismo. Un proyecto económico para los ricos no para los pobres. Electoralmente tenemos la gran posibilidad de cambiar esas políticas para los ricos".	Modelo económico excluyente y empobrecedor. / Democratización del poder político frente al poder económico. / representación política del indígena.	Posibilidad de cambio para la mayoría.	Neoliberalismo.	Extrapolación del modelo económico como establecimiento de la frontera entre ricos y pobres. El grupo se articula mediante la propuesta del proyecto político del MAS como representativo para las mayorías pobres.	Reunión con líderes sindicales de cocalleros del chapare

14	"Si bien ellos apostan convencidos que el Tuto (opositor) va a ganar las elecciones, él es el verdadero representante del modelo económico, de las transnacionales, las políticas de coca cero, la privatización".	Democratización del poder político frente al poder económico. / modelo económico excluyente y empobrecedor. / representación política del indígena. / privatización de los recursos naturales.	Establecimiento frontera mayoría / minoría. / temporalidad, posibilidad de cambio.	Neoliberalismo. Progreso. Democracia.	Establecimiento de una frontera constitutiva entre el opositor como representante del neoliberalismo, las elites y el imperialismo "ellos" y nosotros, lo opuesto.	Reunión con líderes sindicales de cocaleros del chapare.
15	"Ustedes me han llevado donde estoy, juntos hemos aprendido a luchar defendiendo a la hoja de coca. Y de la defensa del agua, saltamos a defender los hidrocarburos, y ese es el orgullo del Movimiento Campesino".	Privatización de recursos naturales. / representación política del indígena. / reconocimiento de valores y tradiciones indígenas en el imaginario nacional.	Defensa de la hoja de coca. / Posibilidad de cambio para la mayoría.		Utilización del contexto de protestas sociales para articular un discurso de lucha por las causas del Ciclo Rebelde. El ciclo rebelde brinda una idea de que se lograron cambios, por tanto, las cosas pueden ser distintas.	Reunión con las federaciones cocaleras y indígenas.
16	"Somos cocaleros, pero por encima de cocaleros, somos aymaras, quechuas y guaraníes, dueños de esta noble tierra".	Representación política del indígena. / reconocimiento del indígena en la esfera pública. / reconocimiento de valores y tradiciones indígenas en el imaginario nacional.	Identidad indígena del líder. Defensa de la hoja de coca.		Fortalecimiento de una identidad compuesta, que abarca en este caso ser cocalero, con ser indígena, agrupados en una idea de ser boliviano.	
17	"Este levantamiento del pueblo jamás la van a parar. Y si no quieren democráticamente que ganemos, cuidado el pueblo se levante y vuelva otro año 1952".	Representación política del indígena. Democratización del poder político frente al poder económico.	Posibilidad de cambio para la mayoría. La revolución del como ejemplo.	Democracia. Revolución.	Articulación del grupo entre una identificación entre proyecto político del MAS con el levantamiento del pueblo del ciclo de protestas.	
18	"No queremos que roben, no queremos que nos saqueen a nuestros recursos naturales, no queremos que vendan nuestros recursos naturales, nosotros queremos administrar, el pueblo boliviano queremos la libertad	Privatización de los recursos naturales. Reconocimiento del indígena en la esfera pública. / representación política del indígena.	Defensa de lo público. Establecimiento frontera pueblo / otro. Soberanía para el pueblo, dignidad para el indígena	Pueblo. Libertad. Soberanía.	Nominación del "pueblo boliviano". Establecimiento de una frontera constitutiva de un nosotros.	

	soberana, dignidad para todos los pueblos indígenas originarios campesinos".					
19	“Por el pueblo boliviano, sin intereses personales ni mezquinos. Es importante pensar en la Patria y no solamente en regiones ni en sectores. La gestión de mi gobierno siempre estará marcada en buscar políticas para el pueblo boliviano”.	Representación política del indígena. / unión de Bolivia frente a los autonomistas. / reconocimiento del indígena en el imaginario nacional.	Pensar en una idea de patria. Posibilidad de cambio para la mayoría. Establecimiento frontera elites/ pueblo.	Pueblo. Unidad.	Nominación del "pueblo boliviano". Establecimiento de una frontera constitutiva de un nosotros.	
20	“Desde Tiwanaku empieza una nueva era para los pueblos del mundo, sólo con la fuerza del pueblo vamos a acabar con el Estado colonial y con el neoliberalismo, y podremos doblarle la mano al Imperio. Les pido a los indígenas que me controlen y, si no puedo avanzar lo suficiente, empujenme; estamos ante el triunfo de una Revolución democrática y cultural... Pasamos de la resistencia a la toma del poder. Demostramos que se puede derrotar democráticamente los intereses externos, queremos seguir avanzando para liberar a Bolivia y a América Latina. Vamos a seguir las luchas de Túpac Katari y las tareas que dejó el Che las	Representación política del indígena. / Estado colonial. / reconocimiento del indígena en la esfera pública. / reconocimiento de valores tradicionales indígenas en el imaginario nacional. / modelo económico excluyente y empobrecedor. / defensa de intereses de las mayorías frente a poderes externos.	Terminar con el Estado colonial y neoliberal. Revolución democrática y cultural. / utilización de mitos históricos Tupac Katari / Che Guevara en la representación de lo ancestral y la izquierda anti imperialista.	Neoliberalismo. Progreso. Democracia. Revolución cultural. Imperialismo.		

	vamos a llevar adelante nosotros”.					
2 1	“¿Cómo es posible que desde el 6 de agosto de 1825 [la fecha de la independencia nacional boliviana] ningún recurso natural haya sido industrializado en nuestro país? ¿Por qué sólo exportamos materias primas? ¿Cuánto más continuará Bolivia como exportadora de materias primas?”	Modelo económico excluyente y empobrecedor. Democratización del poder político frente al poder económico.	Industrialización para Bolivia			
2 2	"Pido un minuto de silencio para Manco Inca, Tupac Katari, Tupac Amaru, Che Guevara, de mis hermanos caídos cocaleros en el trópico de Cochabamba, y de millones de seres humanos que han caído en toda Latinoamérica".	Reconocimiento de valores y tradiciones indígenas en el imaginario nacional.	Reivindicación y recuperación de valores o mitos indígenas. /Latino americanismo. / mitos históricos y ancestrales que representan identidad progresista e indígena.		Reconstrucción mítica de un nosotros como nexos históricos gracias a reivindicación de mitos o símbolos como Manco Inca, Tupac Katari, Tomar Amaru o Che Guevara.	Cierre de campaña.

2 3	"No son mucha gente, algunos grupos oligárquicos, ya hablaron para dividirse son su pretexto de la autonomía, cuando desde el gobierno se debe buscar justicia, igualdad y equidad para el pueblo y los departamentos, pero claro los grupos oligárquicos no aceptan".	Democratización del poder político frente al poder económico. / modelo económico excluyente y empobrecedor. / unión de Bolivia frente a los autonomistas.	Establecimiento frontera elites autonomistas / pueblo. / la oligarquía como el actor antagónico. / justicia, igualdad y equidad al pueblo.	Unidad. Justicia. Igualdad. Equidad. Oligarquía.	Establecimiento de una frontera donde relaciona la autonomía como una demanda de la oligarquía y a la justicia, igualdad y equidad como demanda del pueblo.
--------	--	---	--	--	---

Elementos simbólicos	Observación
Toma de posesión indígena.	Posesión indígena en Tiwanaku, frente a colectivos indígenas de toda América latina.
Cumbre de los pueblos de América latina.	Asiste en Mar del Plara, Argentina, a la cumbre de movimientos sociales contra el ALCA. Asiste Hugo Chávez, Lula Da Silva, Néstor Kirchner, Tabaré Vázquez, Fidel Castro.
"contigo somos MAS".	
"Evo es pueblo".	
"La patria no se vende, se defiende".	
"Bolivia unida, grande y para todos"	
"Mientras los pobres no tengan pan, los traicioneros no tendrán paz"	Escrito en la sede de campana MAS de Tarija.